



Mesa temática 4:

**Agenda temática en un periodismo en transición**

Rogelio Fernández Reyes

**Jóvenes frente al cambio climático. El discurso profesional y transmedia de los jóvenes en relación a este tópico**

Gemma Teso Alonso

**La inseguridad causada por el cambio climático, según los discursos ejemplarizantes de los telediarios**

Juan Carlos Águila Coghlan, Carlos Lozano Ascencio

**Contraste entre el discurso de los jóvenes y el de los telediarios sobre el cambio climático: Agenda temática y Framing**

Juan Antonio Gaitán Moya

**¿Por qué unos medios comerciales tienen que incidir contra el calentamiento global?**

Ramón Reig, Rosalba Mancinas-Chávez

## **Agenda temática en un periodismo en transición**

Fernández Reyes, Rogelio  
(Universidad de Sevilla)  
rogeliofreyes@hotmail.com

### **Resumen**

El crecimiento de la extralimitación de la especie humana en varios umbrales ambientales conlleva el aumento de las probabilidades de desequilibrio y/o colapso en la ecoesfera. El cambio climático es una muestra de ello. Se está erigiendo en el principal motor del cambio global. Ante esta realidad se abre la necesidad de apostar por un cambio cultural en el que los medios de comunicación pueden ejercer un destacado papel, facilitando un cambio sistémico. En este artículo se reflexiona sobre la agenda temática en un periodismo en transición, que aspira a ejercer una función social en el proceso del mencionado cambio cultural con la sostenibilidad como eje de referencia. Se recogen referencias del discurso del movimiento social de iniciativas en transición (Transition Towns) en el Estado español para estudiar su presencia en la investigación sobre periodismo ambiental. El resultado es una muy limitada representación de referencias de “transición” en la bibliografía de este periodismo especializado.

### **Palabras Clave**

Agenda temática - Movimiento de transición - Periodismo Ambiental - Periodismo en Transición

### **Abstrac**

The growth of the overshoot of the human species in various environmental thresholds leads to increasing the likelihood of imbalance and / or collapse of the ecosphere. Climate change is an example of this. It is emerging as the main engine of global change. Opting to a cultural change in which media can have a prominent role, facilitating a systemic change is needed. In this article we examine the thematic agenda in the “journalism in transition”. This journalism in transition aspires to pursue a social function in the process of cultural change with sustainability as axis. References are collected of movement Transition Towns’ discourse in the Spanish state to study its presence in research on environmental journalism. The result is a very limited representation of references of "transition" in the bibliography of this specialized journalism.

### **Key Words**

Thematic Agenda - Transition Movement - Environmental Journalism - Journalism in Transition

### **1. Introducción**

Estamos asistiendo a un contexto histórico de cambio global <sup>1</sup> que genera una crisis socioambiental<sup>2</sup>. Se trata de un reto para la humanidad, la cual aún tenemos en nuestras manos parte de la intensidad del cambio que estamos provocando. El cambio global se relaciona con

---

<sup>1</sup> Por cambio global se entiende “el conjunto de cambios ambientales afectados por la actividad humana, con especial referencia a cambios en los procesos que determinan el funcionamiento del sistema Tierra” (Duarte, 2006: 23)

<sup>2</sup> Siguiendo la propuesta de Riechmann, la crisis ecológica no es un problema ecológico, es un problema humano. Por ello creemos oportuno referirnos a la crisis ambiental como crisis socioecológica o crisis socioambiental. (Riechmann, 2008: 6)

el Antropoceno<sup>3</sup>. Se enmarca en el periodo histórico que va desde la Revolución industrial hasta la actualidad, si bien, el impacto del ser humano ha sido diferente a lo largo de este periodo. Las últimas décadas, y sobre todo los últimos años, de manera creciente, han sido los de mayor huella ecológica<sup>4</sup> y mayor huella de carbono<sup>5</sup>. La huella ecológica del ser humano superó la capacidad ecológica de la Tierra para recuperarse por primera vez en la historia del planeta (Wackernagel et al, 2002). La huella del carbono de la especie humana ha subido a 390 partes por millón la proporción de CO<sub>2</sub> en la atmósfera y sigue subiendo. Desde el principio de precaución, el científico de la NASA James E. Hansen proponía 350 partes por millón (ppm) como límite máximo seguro. “Hemos llegado a la conclusión de que la Tierra, en los períodos interglaciales más cálidos, fue menos de 1 °C más caliente que el Holoceno, y que los objetivos de limitar el calentamiento antropogénico a 2 °C y 450 ppm son recetas para el desastre” (Hansen and Sato, 2011, cit. Vilar, 2013: 112).

La humanidad se encuentra ya en territorio insostenible, aunque la conciencia general de esta difícil situación es desesperadamente limitada<sup>6</sup>. Será preciso un tiempo considerable o circunstancias especiales para invertir la tendencia imperante y volver a tener una huella ecológica y una huella de carbono por debajo de la capacidad de carga del planeta. Y más cuando la superpoblación y el sistema económico preponderante tienden a intensificar la extralimitación en las próximas décadas.

Si las previsiones del IV Informe del IPCC (Panel Intergubernamental de Cambio Climático) eran preocupantes, las que ofrecerá el V Informe robustecerán las conclusiones del Informe anterior y ampliarán la horquilla del margen de incertidumbre. Una incertidumbre que tendrá, como cota mínima, un serio efecto. Y como cota máxima, unas consecuencias abrumadoras. Esta realidad, que parece írsenos de las manos, tiene sus repercusiones en todos los ámbitos. Uno de ellos es el científico, que puede experimentar una reconstrucción considerable. También en la sociedad, donde las nuevas ideas científicas, aún demostradas y verificadas, incitan un rechazo inicial y, en muchas ocasiones, duradero en las mentalidades de los sujetos. De esta manera, una cosa es que el conocimiento científico avance (mucho y rápido) y otra que la sociedad acepte y se adapte a esas propuestas (Piñuel, 2008: 17 y 18). Pero, conforme el cambio climático muestre sus efectos, la sociedad habrá de reaccionar ante sus consecuencias.

Otra repercusión se mostrará en la práctica periodística. Se reconocen varias etapas bien definidas que se han sucedido o han coexistido en la evolución histórica del periodismo desde 1850, tales como periodismo ideológico, periodismo informativo y periodismo de explicación. (Benito, 1973: 71). Otros autores añaden una cuarta etapa como la de periodismo de servicios, la del periodismo global o la del periodismo social (Casasús y Ladevéze, 1991: 22 y 23). Si asumimos que la sostenibilidad puede ser el eje de referencia de un cambio cultural generado por el cambio global, el *ethos* de un cambio de la estructura del sistema o del sistema en sí, si asumimos que la sostenibilidad puede suponer una revolución tan profunda como las revoluciones agrícola e industrial (Meadows et al, 1973), es previsible que la sostenibilidad pueda conformar una nueva etapa del periodismo o sea un factor nuclear de

<sup>3</sup> Se entiende por antropoceno la etapa geológica en la que la humanidad ha irrumpido como una nueva fuerza capaz de intervenir en los procesos fundamentales de la biosfera (Crutzen y Stoermer, 2000: 12-13)

<sup>4</sup> Por huella ecológica se entiende “una herramienta que sirve para determinar el área de tierra y mar ecológicamente productiva que se requiere para proveer todos los recursos materiales y toda la energía consumidos, y también para poder absorber todos los residuos producidos por una población determinada y con el actual nivel tecnológico, sea donde sea que se encuentre esta área”. (Rees y Wackernagel, 1996: 9)

<sup>5</sup> Por huella del carbono se entiende la totalidad de gases de efecto invernadero (GEI) emitidos por efecto directo o indirecto de un individuo, organización, evento o producto

<sup>6</sup> Según el artículo de Wackernagel, el umbral de la insostenibilidad se cruzó sobre 1978, aunque si el 12% del área bioproductiva se reservase para proteger las otras especies, la línea de la demanda cruzó la línea de capacidad de carga a principios de los años 70. Según La HEH (Huella Ecológica Humana), se sobrepasó el nivel sostenible alrededor de 1980 (Meadows et al, 2006: 452)

la práctica periodística. Cabe esperar que el periodismo se impregne de ella como un tema horizontal (Fernández, 2010) y con una modificación estructural.

Nos encontraríamos en una nueva fase, con un periodismo en transición que se basa en que el cambio global, y el cambio climático, requiere un Cambio 2 complementado con Cambio 1<sup>7</sup>, que la sostenibilidad es el eje de una nueva cultura, y que la práctica periodística opta por ejercer una función social en el proceso de cambio cultural.

¿De qué tipo de sostenibilidad estamos hablando? Nos basamos en la propuesta del Instituto alemán Wuppertal, que plantea tres caminos imprescindibles para la sostenibilidad: eficiencia, coherencia (o biomímesis) y suficiencia<sup>8</sup>. Ninguna de las vías, sin las otras dos, conduciría al objetivo. El paradigma productivista y el sistema socioeconómico preponderante pueden encajar la eficiencia y la biomímesis, aunque de una forma difícilmente escalable. Sin embargo, la suficiencia no les resulta asumible, dado que choca con la pretensión de crecimiento lineal ilimitado en la que se basan. Desde este punto de vista, el cambio cultural con la sostenibilidad como eje vendría definido por el desarrollo de la eficiencia, la biomímesis (por ejemplo las energías renovables en el ámbito energético) y la reducción de la demanda de bienes (por ejemplo descenso o decrecimiento en el ámbito energético). El paradigma productivista, el sistema socioeconómico, así como las estructuras mediáticas preponderantes se muestran muy alejadas de este concepto de sostenibilidad.

Otro de los ámbitos donde el cambio global tiene sus efectos es en los movimientos sociales, considerados por algunos autores como “motores de la historia” (Pérez, 1994: 51 y 52). La emergencia planetaria en el ámbito ambiental justifica el surgimiento de alternativas sociales que apuestan por la resolución de las tensiones que está ocasionando el ser humano en el entorno. Abogan por una transición hacia modelos de interacción respetuosos con el equilibrio de la ecoesfera. Complementando al movimiento ecologista, han surgido un sinnúmero de iniciativas en torno a las Ecoaldeas, las Ecomunicipalities, la Permacultura, la Pachamama, la Simplicidad Voluntaria, la Ecología Política, Transition Towns, el Buen Vivir, la Economía del Bien Común, el Paso Lento, la Economía Ecológica, las Cooperativas integrales, el Decrecimiento y un largo etc. Esta red, con distintas madejas, tienen un elemento en común: suponen una transición hacia una nueva cultura.

La transición se puede considerar tanto un movimiento social<sup>9</sup> como una herramienta<sup>10</sup>. Se despliega en la vanguardia socioambiental ante el escenario de insostenibilidad del sistema socioeconómico imperante y la posibilidad de colapso. Este concepto ha sido usado por autores como Capra (1982) y Meadows et al (2006), como referencia hacia otro modelo de sociedad. Hoy abarca una red de grupos e iniciativas que tienen una misma dirección, aunque con vocaciones y designaciones distintas. La heterogeneidad es una de sus características. Integra tanto un ámbito de ideas y discursos, como el ámbito de la práctica. Engloban multitud de escenarios distintos, motivando una continua y creativa reelaboración de conceptos.

<sup>7</sup> En el ámbito de la teoría de sistemas se trata de una dialéctica de complementariedad, no exenta de tensiones, entre el cambio de sistema o de la estructura del sistema y del reformismo, en la que se prioriza la primera opción (más detallado en Fernández, 2013). Consideramos que el movimiento de Transition Town propone un Cambio 2 complementado con el Cambio 1.

<sup>8</sup> La eficiencia se orienta al mejor aprovechamiento de la materia y la energía, esto es, una mayor productividad de los recursos naturales. La coherencia se orienta hacia tecnologías compatibles con la naturaleza, que aprovechen los ecosistemas sin destruirlos. La suficiencia trata de lograr un menor consumo de los recursos a través de una demanda de bienes menor

<sup>9</sup> Entre los grandes componentes que posee un movimiento social se encuentran: a) *Una estructura de movilización*; b) *Una identidad colectiva*; y c) *Unos repertorios de movilización* (García, 2004)

<sup>10</sup> Por otro lado, desde el paradigma ecológico se cuestiona la división disciplinar, esto es, propugna la necesidad de tener en cuenta a los problemas para buscar los mejores enfoques posibles, y no tener un enfoque para luego buscar problemas que encajen en dicho enfoque disciplinar concreto. En este sentido, el paradigma ecológico invita a un nuevo modelo epistemológico. Y por ello, la transición no sólo es un movimiento social, también es un campo, una herramienta, junto con otras, que se interrelacionan para el abordaje de realidades sociales y ambientales

Una de las percepciones de la transición, inspirada en el ámbito energético, es la que ha propuesto Rob Hopkins (2008) en un manual, *The Transition Handbook*, que ha supuesto una herramienta para multitud de iniciativas por todo el mundo y que estudiaremos en este artículo. Nos interesa conocer su ámbito comunicativo y su propuesta discursiva. Como todo movimiento social ejerce una función de participación social, de formación de discursos identitarios y de elaboración de propuestas.

## **2. Planteamiento del problema: Agenda temática en el periodismo ambiental**

Nos centramos en el periodismo ambiental por aportar un especial elenco de contenidos al periodismo en transición. Se trata de un periodismo especializado que es un testigo privilegiado de la exlimitación de los límites en la ecoesfera. En un primer momento nos detendremos a aproximarnos a la agenda temática del periodismo ambiental para luego centrarnos en la investigación con el periodismo ambiental como protagonista.

El periodista Joaquín Fernández, en su obra *Periodismo Ambiental en España* (1995: 18-19), elaboró una lista de contenidos que habría de afrontar el informador ambiental como aproximación orientativa. Diferenciaba, dentro de la especialidad ambiental, otras especialidades según su temática (p. 35): periodismo ambientalista, periodismo conservacionista, periodismo tecnocientífico, periodismo energético y periodismo ecológico. El mismo autor, en la obra posterior *Dos Siglos de Periodismo Ambiental* (2002), también dedicó capítulos al periodismo agrario, al periodismo cinegético, al periodismo forestalista, o al periodismo montaño.

Además de por su temática, cabe diferenciar otras subespecialidades por su contenido ideológico. En este sentido, cabría hablar de periodismo contraambientalista, con un discurso que niega, minimiza u omite la crisis ambiental; periodismo ambientalista, con un discurso reformista a la hora de abordar dicha crisis; y periodismo verde, con un discurso ecologista, que propone medidas sistémicas (Fernández Reyes, 2010).

En la obra *Lo lógico de lo ilógico (50 claves para salvar el planeta)*, elaborada por varios periodistas ambientales tres lustros después de la propuesta de Joaquín Fernández, se dividen los temas en seis bloques temáticos: agua, biodiversidad, cambio climático, ciudades, energía y salud (Guijarro y López Cózar, 2010). Josep María Sanmartí opta por dividir la información ambiental en cinco subgéneros: ambientalista, conservacionista, científico y técnico, energético y ecológico (2003: 132).

La relación de temas en la agenda del periodismo ambiental y su importancia evolucionan. Unos temas han adquirido mayor trascendencia que otros, se han incorporado nuevos conceptos al ámbito ambiental o han cambiado de connotación. Elementos que tenían especial importancia hace 15 años, dejan paso a otros en las agendas ambientales. Por ejemplo, en la amplia lista de Joaquín Fernández no se encuentran: los transgénicos, la deuda ecológica, la biopiratería, la internalización de los costes, la capacidad de carga, la ecotasa, los derechos igualitarios a los sumideros y depósitos de carbono, las diferentes modalidades de ecologismo o ambientalismo, etc., ni otros que subrayaremos más adelante.

La volatilidad de los temas ambientales es considerable. También influye la región donde se aborde. Las preocupaciones específicas que tiene cada región recalca la diversidad de problemas ambientales que hay en el mundo (GEO 4, 2007: 196-199). Por ejemplo, en 2007, América Latina y el Caribe, América del Norte, Europa y las regiones polares identificaban el cambio climático como el tema de máxima prioridad; en África, la degradación de la tierra era la preocupación ambiental predominante; en Asia y el Pacífico, los asuntos más importantes eran la calidad del aire urbano, el estrés hídrico, la degradación de los ecosistemas, el uso de la tierra agrícola y el aumento de residuos; en Asia Occidental el estrés hídrico, la degradación de la tierra, la degradación de los ecosistemas costeros y marinos, la gestión urbanística y la paz y la seguridad eran los temas prioritarios.

Incluso en una misma región la preocupación social por los temas claves ha ido evolucionando: del temor por el armamento nuclear en la década de los sesenta y setenta en

países occidentales, se pasó al temor a la energía nuclear en los ochenta y a la conciencia de la pérdida de biodiversidad y al temor por el cambio climático en los noventa y comienzos de siglo. En la actualidad, buena parte del protagonismo lo toman el cambio climático, el agotamiento de los combustibles fósiles y los efectos de la crisis económica.

En el ejercicio diario, a la hora de elegir un tema, el periodista ambiental se mueve, como apunta José María Montero, entre la fidelidad a la actualidad y a lo que en cada momento concita la mayor atención, y entre el abordaje de temas trascendentes pero intemporales, no incluidos en la agenda de lo inmediato pero susceptibles de convertirse en noticias. Ser fieles a la actualidad requiere agilidad y medios suficientes, dos elementos que, si no se disponen, pueden derivar en recurrir a la información convocada. Los temas intemporales, por su parte, tienen menos atracción mediática y no son fáciles de situar en la oferta de los medios.

Una adecuada capacitación profesional es la mejor herramienta para llevar a cabo este proceso alquímico, por el que un material aparentemente pobre, se convierte en auténtico oro... Aquí es donde se revelan los verdaderos periodistas de raza, aquellos que son capaces de generar la noticia, de descubrirla en hechos aparentemente intrascendentes, de localizar perchas que dotan de actualidad lo que en principio no parecía situarse en el presente... Deberíamos tratar de no contar lo que ya saben todos. Si no podemos huir de la actualidad y su tiranía, y ésta se nos presenta de manera más o menos homogénea en todos los medios de comunicación, debemos apostar por los enfoques alternativos (2005: 43).

Dentro de estos enfoques alternativos se podrían ubicar los que abren el debate hacia una transición. La inclusión de determinados contenidos en la agenda mediática y un determinado tratamiento de la información pueden favorecer un cambio cultural. Decantarse por un periodismo en transición en la agenda temática puede conllevar dos acciones: un cambio en el tratamiento informativo y una consideración en la elección de temas. Se trata de dos actuaciones que no siempre se pueden llevar a cabo por los condicionamientos estructurales de la empresa o del ejercicio periodístico.

En cuanto al tratamiento informativo se puede afirmar que facilitar el tránsito de una cultura consumista sin límites, en el marco de una realidad finita, a una cultura de la sostenibilidad supone subrayar la idea-fuerza de la sostenibilidad, y del necesario cambio cultural como referente transversal en la labor informativa. Es preciso “cambiar de gafas para mirar al mundo” y tratar desde otro prisma, el de la sostenibilidad y la equidad, temas como la energía, la economía, la tecnología, la propia información, la realidad virtual, la movilidad, el crecimiento, las necesidades humanas, el mundo laboral, la educación, el género, la publicidad, etc. (Herrero et al, 2011).

En cuanto a la agenda temática en un periodismo en transición existen temas referentes, como los que tienen que ver con los límites biofísicos y a las alternativas que conlleva la eficiencia, la biomimesis y la suficiencia: energías renovables, consumo, huella ecológica, huella de carbono, extralimitación, colapso, vivir (bien) con menos, buen vivir, energías y tecnologías limpias, decrecimiento, iniciativas de transición, resiliencia, pico del petróleo, entre otros muchos.

La huella de carbono, por ejemplo -al igual que la huella ecológica-, ayuda a redefinir la realidad y, por tanto a reestructurar el sistema. Puede ser un tema referente en los países que más impacto tienen sobre la Tierra. Expone, con una claridad casi cegadora, el impacto de las sociedades y el impacto humano. Es un “espejo feo de mirar”, aunque muy interesante para que pudiera disponer de espacio en la agenda mediática, donde hoy es marginal.

Concluyendo, la agenda mediática refleja si se acepta, o no (y en qué grado), que se desplace la emergencia planetaria y su capacidad transformadora en el espacio, en el tiempo, en las culpas, en las responsabilidades, o en las formas de percibir los problemas (Santamaría, 2006: 133). Un periodismo en transición apuesta por temas que faciliten el mencionado cambio cultural.

### 3. Objetivo y Metodología

Los movimientos sociales aportan indicadores del uso de nuevas fórmulas de comunicación y de novedosos contenidos en el ámbito de las alternativas. A pesar de ello, la comunicación alternativa sigue siendo uno de los ámbitos más desconocidos en el campo académico <sup>11</sup> (Piñuel, 2013: 28). Los discursos alternativos entran en una dialéctica con los discursos hegemónicos. El profesor Piñuel cita la tradición de los *Cultural Studies* británicos (Williams, 1971; Hall, 2004), la teoría latinoamericana de la comunicación (Martín Barbero, 1987; García-Canclini, 2007) o la obra de Antonio Gramsci para comprender la comunicación como un espacio conflictivo en el que se discuten y negocian significados que muestran particulares construcciones de la realidad (Berger y Luckmann, 1972). Por ello, “el análisis del discurso se ve obligado a centrarse no sólo en descifrar las lógicas canónicas de representación de los medios convencionales, sino también en descubrir los sutiles vínculos que interrelacionan a lo popular y lo masivo en la construcción de las culturas populares y subalternas” (Piñuel, 2013: 29), dentro de las cuales se halla el imaginario de los movimientos sociales.

Tanto los encuadres de los medios como los marcos de la acción colectiva coinciden en la visión constructivista de la realidad. “Lo que para los primeros es simple consecuencia de su papel mediador, con el que contribuyen generando significados sociales, para los segundos se trata de la necesidad de aportar su visión particular de los acontecimientos a la sociedad” (Sádaba, 2001: 155).

Por otro lado, entre las escuelas intelectuales que han elaborado teorías sobre los movimientos sociales nos interesa la teoría de los marcos interpretativos, la cual hace referencia a los significados compartidos, las estructuras simbólicas y los esquemas cognitivos que organizan la percepción y la dirección de la acción colectiva (Snow y Benford, 1988). Los marcos se consideran estrategias conscientes de colectivos para significar la realidad y dotar al movimiento de esquemas referenciales de acción. Ello requiere una capacidad de diagnóstico del problema que afecta al colectivo, la justificación moral de la acción, la identificación de injusticias, de “culpables” y de las posibilidades de triunfo, y una “liberación cognitiva”. Para esta corriente los repertorios simbólicos (discursos, rituales, escenificaciones, etc.) y los medios de comunicación se convierten en elementos centrales del análisis (García 2004). Como defiende Snow, los medios de comunicación desempeñan un destacado papel en los procesos de creación de los marcos de referencia de los movimientos y en la interpretación de acontecimientos.

Partiendo de que los movimientos sociales atribuyen significado e interpretan acontecimientos mediante los marcos, el objetivo del presente trabajo es conocer palabras-clave del discurso del movimiento Transition Towns en el Estado español y analizar su presencia en la investigación del periodismo ambiental como periodismo especializado. La metodología que se sigue es el estudio de la comunicación de dicho movimiento, la consignación de categorías a contenidos esenciales del discurso y el análisis de la presencia de estas palabras-clave en el periodismo ambiental, concretamente en su bibliografía.

Nuestra hipótesis es que la investigación sobre periodismo ambiental está considerablemente alejada de las referencias de alternativas propuestas por movimientos sociales, en este caso del movimiento de iniciativas de transición, ante la situación de extralimitación que provoca el cambio climático.

Para el estudio de la comunicación de iniciativas de Transition Towns se optó por la metodología de creación colectiva del conocimiento. En un primer momento se elaboró una encuesta y se facilitó a miembros de iniciativas que participaron en el encuentro de Madrid en

---

<sup>11</sup> Piñuel recoge la vitalidad de debates teóricos fructíferos sobre esta materia en los años de la transición política a la democracia. Cita a algunos teóricos como Vidal Beneyto, 1979; De Fontcuberta y Gómez Mompert, 1983; Moragas, 1979; Prado, 1983; y recoge experiencias pioneras tales como radios comunitarias, fanzines, programas edu-comunicacionales de alfabetización audiovisual, etc.

junio de 2012<sup>12</sup>, para que incluyeran propuestas o modificaciones. Una vez completada la encuesta se envió a las iniciativas que estaban recogidas en la wiki<sup>13</sup> de Movimiento de Transición bajo el título “Algunas de las iniciativas del movimiento de transición en español y países de habla hispana y catalán, e iniciativas cercanas”. Es oportuno decir que son numerosas las iniciativas que no están ahí recogidas. Por lo tanto, los resultados no son atribuibles a todas las iniciativas, tan sólo a una muestra. De las 27 iniciativas<sup>14</sup> que aparecen se mandó a 16 de las que conseguimos algún contacto al que poder dirigirnos.

Las encuestas respondidas que se obtuvieron fueron de Transició VNG (Transición Vilanova i la Geltrú, Barcelona), Novelda en Transición, Zarzalejo en Transición, Santa Coloma en Transició y de Bilbao en Transición<sup>15</sup>. Para el análisis se sumaron las respuestas y se recogió cada una de las aportaciones efectuadas<sup>16</sup> con un criterio de encadenamiento de los discursos. Una vez analizados los resultados se les devolvió a los grupos que habían participado a través de una lista de correos para abrir la posibilidad de llegar a unas conclusiones en comunidad. Se acompañaba una sugerencia de conclusión en los resultados como base. Por último, se les mandó una síntesis del trabajo, abierta una vez más a las consideraciones que pudieran surgir de las iniciativas. El proceso total de la encuesta se extendió desde mayo a octubre de 2012. El resultado final, inédito, es el que aquí se presenta.

El protocolo de análisis que hemos seguido para elegir las categorías temáticas (palabras-clave) se basa en la lectura del libro de referencia de las Iniciativas en Transición (Hopkins, 2008) y las referencias que aparecen en el estudio de la comunicación de dichas iniciativas. De manera complementaria sumaremos palabras-clave del concepto de sostenibilidad propuesto por el Instituto Wuppertal.

Por último, estudiaremos la presencia de las categorías temáticas en un artículo que efectuamos en 2011, titulado *Aproximación a la bibliografía de periodismo ambiental iberoamericano*. La metodología que se siguió en dicho artículo fue la búsqueda de bibliografía en varios campos<sup>17</sup>. Se consultaron catálogos de bibliotecas y se pidió la colaboración a los/as socios/as de las asociaciones de periodistas ambientales más representativas de Iberoamérica (REDCALC<sup>18</sup>, RBJA<sup>19</sup> y APIA<sup>20</sup>). En Internet también se consultaron las bases de datos del portal de difusión de la producción científica hispana Dialnet y los artículos académicos de Google con la búsqueda de los términos “periodismo ambiental” y “jornalismo ambiental”. Hay una acotación importante: se recoge la bibliografía en los que el periodismo ambiental tiene protagonismo. Por ejemplo, no se incluyen los artículos periodísticos sobre cambio climático, pero sí los artículos que versan sobre el tratamiento mediático del cambio climático.

#### **4.- Análisis de comunicación de las iniciativas de movimiento de transición**

Un sencillo Plan de descenso energético que surgió en un curso de permacultura en Kinsale (Reino Unido) fue el detonante del movimiento de transición. Dicho Plan se colgó en Internet y tuvo una amplia demanda de miles de descargas en todo el mundo. A partir de ahí Rob Hopkins, profesor de dicho curso, decidió desarrollar el Plan en otra localidad inglesa, Totnes,

<sup>12</sup> Encuentro destinado a la organización de la Red y el Hub de Transición en el estado español tras el I Encuentro Nacional de Transición celebrado en Zarzalejos (Madrid) meses antes

<sup>13</sup> [www.movimientotransicion.pbworks.com/](http://www.movimientotransicion.pbworks.com/)

<sup>14</sup> A día 1 de agosto de 2012, algunas de las iniciativas no tenían contacto. A otras se solicitó una dirección de correo para mandarle la encuesta

<sup>15</sup> Es oportuno reconocer que son pocas las respuestas y que los resultados hay que leerlos con ciertas precauciones, pero igualmente recoge tendencias, información y experiencias de especial interés

<sup>16</sup> Las respuestas de las cinco iniciativas se confrontaron con la respuesta de la iniciativa matriz inglesa de Transition Town Totnes

<sup>17</sup> Más detalles en FERNANDEZ 2011

<sup>18</sup> Red de Comunicación Ambiental de América Latina y El Caribe

<sup>19</sup> Red Brasileña de Periodismo Ambiental

<sup>20</sup> Asociación de Periodistas de Información Ambiental

y elaboró el Manual de Transición, “Transition Towns” (2008), basándose en la experiencia de varias iniciativas. Dicho manual se ha convertido en referencia para las nuevas iniciativas que quieren inspirarse en itinerarios alternativos. A partir de ahí el movimiento de transición ha tenido una expansión viral por todo el planeta.

El movimiento de iniciativas de transición inspirados en Transition Towns tiene, entre otras particularidades, que es descentralizada, parte del paradigma ecológico, se basa en los principios de la permacultura, es propositiva, tiene un enfoque holístico, se centra en el ámbito local y comunitario, prioriza la resiliencia local, se marca un programa de descenso energético (medible con la huella de carbono) y tiene un carácter inclusivo. Por otro lado, hilvana la realidad ambiental ante los retos que suponen el cambio climático, el pico del petróleo y la crisis económica. “El cambio climático nos dice deberíais cambiar vuestra manera de actuar, mientras que el pico de producción del petróleo nos dice os veréis forzados a cambiar”, expone Hopkins (2008). Otros elementos importantes son que incluye un cambio personal además de comunitario, valora la visualización y conceptos psicológicos, y admite que no sabe si este experimento social funcionará.

Las Iniciativas de Transición se basan en cuatro supuestos básicos: 1) Que es inevitable vivir con un consumo de energía mucho más bajo, y que es mejor planear para esto que ser atrapado por sorpresa; 2) Que nuestras comunidades y asentamientos actualmente carecen de robustez para permitirles capear los severos choques energéticos que acompañarán al pico del petróleo; 3) Que tenemos que actuar colectivamente, y tenemos que actuar ahora; 4) Que liberando el genio colectivo de nuestra comunidad para diseñar creativa y proactivamente nuestro descenso energético, podemos construir formas de vida que están más conectadas, más enriquecedoras y que reconocen los límites biológicos del planeta.

Las características del movimiento de iniciativas de transición están presentes en otros movimientos. Uno de los elementos menos coincidente es el carácter inclusivo. Desde Transition Towns se opta por que la reivindicación pueda ser compatible con las iniciativas, pero no parte de ellas. Esto choca con el carácter emancipatorio y contestatario de la tradición ecologista y de otros movimientos sociales. Del Río (2009: 34) analiza los puntos fuertes y débiles en las iniciativas de transición <sup>21</sup>. Señala como puntos que podrían mejorarse la inclusión de la problemática de la gobernabilidad en su discurso, es decir, temas como la redistribución de voz, de participación o de renta, entre otros. Entre las aportaciones más importantes, Del Río subraya la incorporación de una visión eminentemente práctica y positiva, y la aportación de una metodología sencilla y abierta y, por tanto inclusiva, que utiliza herramientas participativas basadas en una profunda comprensión psicológica del cambio (p. 52).

A pesar de las diferencias metodológicas, particularmente, consideramos que Transition Towns es complementaria y tiene un amplio margen de colaboración con otras percepciones de transición. Ante la emergencia planetaria, hoy más que nunca es importante aunar esfuerzos en la búsqueda de un objetivo común.

A continuación, nos detenemos en el análisis de la comunicación de iniciativas en transición. La encuesta elaborada se dividía en tres apartados: uno referido a los componentes de la comunicación (Emisor, Receptor, Mensaje, Canal, Contexto y Código); otro centrado en un análisis DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas, Oportunidades); y un tercer bloque de reflexión (sobre el proceso comunicativo, las herramientas y las necesidades). Estos son los resultados:

#### **4.1.- Componentes de la comunicación**

De la emisión de contenidos en la comunicación de las iniciativas de transición se encarga el grupo en general. En ocasiones, esta tarea recae en una sola persona. Pero no se da la

---

<sup>21</sup> Efectuó un dinámica World Café en la que participaron miembros de la Xarxa pel Decreixement, estudiantes de un Master de Sostenibilidad y miembros del grupo Barcelona en Transición

circunstancia de que trabaje un profesional de la información. Los receptores son, principalmente los miembros de la iniciativa, seguido de público externo. El ámbito al que se dirige la comunicación es eminentemente local. En ocasiones se proyecta hacia un ámbito inmediatamente mayor.

El contenido más abordado es el de las iniciativas de grupo. En cuanto a los ámbitos, es unánime el tema agroalimentario. Otros ámbitos bastante abordados son el de movilidad, el de concienciación, el del banco del tiempo, el de la energía y el del territorio. El lenguaje conlleva elementos de sostenibilidad y apenas se diseña el contenido en función de los receptores.

Es unánime la adaptación del lenguaje anglosajón, de donde proceden la mayoría de las referencias del movimiento. En cuanto a la dificultad de asumir las diferencias culturales con el país matriz son más notorias para unos grupos que para otros. Hay un abanico entre los que no perciben complejidad a la hora de trasladar el marco cultural y los que consideran que sí hay contrastes culturales apreciables.

Internet es el soporte utilizado de manera natural por todas las iniciativas que han respondido. Le sigue a distancia, y de manera puntual, el uso de la radio y la prensa. La televisión y el móvil no aparecen como soportes. Dentro de Internet, la web no se usa (o apenas) como herramienta. Sí se usan, sobre todo, los blogs y los correos electrónicos, seguido de las listas de distribución. Entre las tecnologías más usadas para acceder a la información se señala, de manera unánime, el ordenador. El teléfono móvil, cada vez con más aplicaciones, y la televisión no son citados, a pesar de avanzar hacia la reproducción multimedia. Los correos electrónicos y el blog se complementan en las convocatorias con los folletos, carteles y el “boca a boca”, efectuado con antelación, para incluir a quienes no usan Internet.

En cuanto a los softwares hay variedad. No hay diferencias de uso entre los libres y los tradicionales. En cuanto al copyleft, creative commons, redes alternativas, skype, comunidad virtual y la sindicación de contenidos, aún no se aplican o usan. En parte debido, posiblemente, a la lógica del ámbito local; en parte, a que aún no se ha planteado en los grupos, aunque algunos lo tienen en mente. Hay inclusión en redes sociales, como Facebook.<sup>22</sup>

El contexto de la comunicación de las iniciativas es tanto de ámbito rural como urbano. Se reconoce que en ambos casos la población está familiarizada con Internet salvo franjas que muestran la existencia de una brecha.

#### **4.2.- Instrumento de análisis DAFO aplicado a la comunicación**

Entre las respuestas se entremezclan aspectos aplicables directamente a la comunicación con elementos que pueden influir en ésta.

##### *Debilidades:*

La falta de personas suficientes implicadas y en acción es la debilidad más citada. También se percibe una falta de formación con la consiguiente dependencia de la autoformación. Otras debilidades tienen que ver con que apenas hay jóvenes menores o se carece de local propio.

##### *Amenazas:*

Entre las amenazas se apuntan: el desconocimiento del tema; la resistencia al cambio; la desconfianza generalizada; el fuerte individualismo social; la fuerza de la inercia; la crisis, que paraliza a ciertas personas; el que el retorno a ciertas prácticas ya olvidadas no se considera creíble. La descentralización comunicativa conlleva a que no haya una directriz

---

<sup>22</sup> En un Taller de Comunicación en el 2º Encuentro Nacional de Grupos de Transición, celebrado en Mijas (Málaga) los días 12, 13 y 14 de abril de 2013, se produjo un debate sobre el uso de las redes sociales. Hubo acuerdo en apostar por la soberanía tecnológica, “transicionando” hacia redes sociales libres. Se reconoció la existencia de infinidad de redes libres, pero aún sin eficacia, por lo que se optó, de manera provisional por el uso de la red social Facebook y, paralelamente, tratar de elaborar un manual sencillo para el uso de N-1 para ofrecerlo a las iniciativas

conjunta del trabajo y se produzcan vacíos comunicativos. También puede ser una amenaza la dependencia excesiva de Internet.

*Fortalezas:*

Buen conocimiento en general de las distintas herramientas de comunicación; personas cada vez más preocupadas y concienciadas respecto que hay que hacer algo; movimiento libre y ciudadano; no hacen falta grandes recursos para ponerse a la acción, sólo aplicar criterios ecológicos y comunitarios, y contextualizar muchas cosas de las que ya se están haciendo en la comunidad aisladamente; se aportan soluciones. Otras fortalezas pueden ser: la relocalización, que favorece el protagonismo local, la positividad de los mensajes y la actitud inclusiva.

*Oportunidades:*

Las respuestas fueron: hay mucha diversidad de herramientas para llegar a la población; las iniciativas en transición ofrecen amplia cobertura conceptual para pasar a la acción en cualquier tema/ámbito de nuestra vida individual/colectiva; el ambiente de crisis y la crisis económica; la incertidumbre reinante motiva a pensar que aisladamente no se puede hacer nada y colectivamente se pueden cambiar las cosas; cada vez somos más; poder llevar a cabo muchas actividades planificadas debido a que se trabaja desde lo local; generar efecto contagio en los municipios de alrededor; oportunidad para un mayor cohesión social. Otras oportunidades pueden ser: se encuentra debajo del radar, capacidad de estar conectados, no necesita publicidad.

### **4.3.- Reflexiones**

El tercer bloque de la encuesta invitaba a una reflexión sobre el proceso comunicativo, las herramientas y las necesidades. De las respuestas extraemos que hay iniciativas que tienen identificadas necesidades en el ámbito de la comunicación y otras que no. Las necesidades identificadas no son comunes, van en línea con el caminar de cada iniciativa. Hay dos elementos que sí son comunes: valoran el disponer de una estrategia comunicativa y de herramientas para notas de prensa y convocatorias.

No se aplican -o aún no sobresalen- elementos de comunicación alternativa (software libres, copyleft, creative commons, redes alternativas), aunque hay interés por ellas.

El análisis de la comunicación en iniciativas de transición muestra que este movimiento está iniciando su caminar en el Estado español. Ello conlleva que se priorice el afianzamiento de los grupos antes de abordar temas específicos como el de la comunicación, al que se le tiene más en consideración una vez que el grupo está consolidado.

Un factor importante de las iniciativas de transición es su descentralización y, por tanto, la diversidad de experiencias. Este caminar juntos por caminos diversos también se refleja en la comunicación de las iniciativas. Las necesidades de los grupos son diferentes, aunque hay elementos en común: la valoración de una estrategia comunicativa y la valoración de herramientas para la elaboración de notas de prensa y comunicados<sup>23</sup>.

La comunicación de las iniciativas de transición se basa en Internet. El uso de medios tradicionales es marginal<sup>24</sup>. Si bien, no sobresale en cuanto al uso de herramientas comunicativas alternativas dentro de las nuevas tecnologías. Los contenidos del mensaje sí suponen una aportación novedosa, vinculados a un análisis de la situación de emergencia socioambiental ante los retos del pico del petróleo, la crisis financiera y el cambio climático. Es resaltable su apuesta por el protagonismo local, por la prioridad del actuar comunitario, el aumento de la autosuficiencia, la reducción del consumo y su carácter inclusivo.

<sup>23</sup> Sobre este tema hay un apartado en el Manual de la Transición de Rob Hopkins (2008)

<sup>24</sup> La prensa ha sido, históricamente, el soporte comunicativo propio más utilizado por las asociaciones ecologistas o ambientalistas. La radio y la televisión han sido medios más prohibitivos para las limitadas economías de dichas agrupaciones, sin dejar de ser soportes atractivos donde mandar información ambiental. A día de hoy, Internet se ha convertido en el soporte básico, suplantando a la prensa (Fernández, 2005)

Desde las iniciativas es importante, por un lado, visibilizar las acciones, y por otro, que se mantenga una fluidez comunicativa entre ellas.

#### **4.4. Presencia de palabras clave del movimiento de transición en la bibliografía del periodismo ambiental**

El ejercicio del periodismo ambiental cuenta con apenas tres décadas de desarrollo. La investigación sobre la bibliografía existente, sin embargo, es una laguna que intentamos abordar un poco con la publicación del artículo “Aproximación a la bibliografía del Periodismo Ambiental Iberoamericano” (Fernández, 2011). Hasta el momento, parte de la bibliografía del periodismo ambiental se había ceñido a la recogida en publicaciones e investigaciones académicas sobre esta materia. También había aparecido, de manera puntual, en relaciones de periodismo científico o de periodismo especializado. Pero una buena parte se encontraba poco conocida e incluso desconocida.

Dicho artículo recoge una recopilación de la bibliografía existente en español y portugués <sup>25</sup>.

El resultado fue un listado de 781 referencias. El objetivo era recoger un listado de artículos, libros, ponencias, mesas redondas, comunicaciones e investigaciones sobre periodismo ambiental que pudieran ser útil a profesionales e investigadores que deseen conocer las referencias existentes o profundizar en ellas.

El listado que se elaboró es una aproximación, lógicamente incompleta. A buen seguro quedaron bastantes referencias sin aparecer. Nuestra experiencia fue que nos topamos con numerosa bibliografía por casualidad y, en bastantes ocasiones, en una sola ocasión. Buena parte de los trabajos e investigaciones de periodistas especializados/as e investigadores/as en esta materia es poco conocida. Se trata de un trabajo que es preciso poner en valor, rescatarlo del olvido, para enriquecer la labor y la investigación de esta particular especialización. <sup>26</sup>

A pesar de sus limitaciones, creemos que en el artículo está presente buena parte de la bibliografía de referencia hasta 2011. Creemos que lo suficiente para servir de campo de análisis de referencias como las que en este artículo vamos a estudiar.

Decíamos que el protocolo de análisis que hemos seguido para elegir las categorías temáticas (palabras-clave) se basa en la lectura del libro de referencia de las Iniciativas en Transición (Hopkins, 2008) y las referencias que aparecen en el estudio de la comunicación de dichas iniciativas. Dichas categorías por las que hemos optado son: cambio climático, pico del petróleo, crisis económica, relocalización, resiliencia, descenso energético, huella de carbono, autosuficiencia, inclusividad y permacultura.

A estas categorías nos parece interesante añadir los componentes de la sostenibilidad según el Instituto Wutterpal. Dado que los conceptos eficiencia, biomímesis y la suficiencia son bastante amplios, consultaremos elementos específicos del ámbito energético, quedando: eficiencia energética, energías renovables y decrecimiento energético (obviamos ésta última por estar incluida en la categoría descenso energético <sup>27</sup>).

Al cruzar las categorías con las referencias, sólo contabilizaremos una unidad por referencia, aunque salga en más ocasiones en la misma referencia. Estos son los resultados:

<u>Categorías:</u>	<u>Apariciones:</u>
Cambio climático, Mudanças climáticas	46
Pico del petróleo, Pico do Petróleo	0

<sup>25</sup> Además de la bibliografía en lengua española hemos incluido alguna referencia en catalán, gallego y euskera que hemos encontrado. Hemos consultado, igualmente, sobre la posible existencia de bibliografía sobre Periodismo Ambiental en idiomas nativos de los países latinoamericanos, pero no hemos encontrado ninguna referencia. El ámbito de interés se enmarcó, pues, en las experiencias de Latinoamérica y de la Península Ibérica, realidades muy distintas que pueden enriquecerse mutuamente

<sup>26</sup> Entre las conclusiones de este artículo se encuentra que Brasil es referente en la bibliografía de Periodismo Ambiental Iberoamericano

<sup>27</sup> Es oportuno diferenciar ahorro de decrecimiento. El ahorro no persigue un cambio cultural, mientras que sí lo procura el decrecimiento

Crisis económica, Crise econômica	0
Relocalización, Revalorização do local	0
Resilencia, Resiliência	0
Descenso energético, Diminuição da energia	0
Huella de carbono, Pegada de carbono	0
Autosuficiencia, auto-suficiência	0
Inclusividad, inclusão	0
Permacultura, Permacultura	0
Eficiencia energética, Eficiência Energética	0
Energías renovables, Energias renováveis	0

## 5.- Conclusiones

Partíamos de la hipótesis de que la investigación sobre periodismo ambiental está considerablemente alejada de las referencias de alternativas propuestas por movimientos sociales, en este caso del movimiento de iniciativas de transición. Nuestra conclusión es que efectivamente es así. Aparece el cambio climático como un tema abordado en la investigación del periodismo ambiental, pero el resto de palabras-clave analizadas, en su mayoría del ámbito de las alternativas, no tienen presencia alguna.

De ello se puede deducir que el cambio climático está siendo objeto de estudio en la bibliografía del periodismo ambiental, pero no las propuestas de solución a este reto. Desde una situación de normalidad en el equilibrio de la ecoesfera, estos resultados no tendrían mayor importancia. Pero si admitimos que el cambio climático está generando una situación de emergencia planetaria, la reflexión que puede surgir es una invitación doble. Por un lado, un cambio en la agenda temática de los medios de comunicación y, por otro, un cambio en la investigación mediática de los retos ambientales, que dediquen más atención a las referencias de alternativas.

Se trata de dos invitaciones que están en línea con la apuesta de un cambio cultural, en el que los medios de comunicación y la investigación sobre ellos pueden facilitar un cambio sistémico.

## 6.- Referencias bibliográficas

- Benito, Angel (1973): *Teoría General de la Información: I. Introducción*, Madrid: Biblioteca Universitaria Guadiana.
- Capra, F. (1982): *El punto crucial. Ciencia, sociedad y cultura naciente*, Barcelona: Integral.
- Casasús, Joseph María y Núñez, Luís (1991): *Estilo y géneros periodísticos*. Barcelona: Ariel.
- Crutzen, P. J. y Stoermer, E. F. (2000): “The Antropocene” en *Global Change Newsletter*, 41: pp. 12-13
- Del Río, Juan (2009): *De la idea a la acción; Aprendiendo del movimiento Transition Towns*, Tesina fin de master de Master en Sostenibilidad, 2007-2009 Universitat Politècnica de Catalunya
- Duarte, Carlos M. (coord.) (2006): *Cambio global*, Madrid: CICS.
- Fernández Reyes, Rogelio (2005): “De la prensa a Internet en la estrategia comunicativa del movimiento ecologista andaluz”, en *Revista anthropolos: Huellas del conocimiento*, nº 209 (pp. 175-182)
- (2010): “La sostenibilidad: una nueva etapa en el periodismo ambiental y en el periodismo en general”, en *DELOS*, Vol 3, Nº 8, disponible en [www.eumed.net/rev/delos/08/rfr.pdf](http://www.eumed.net/rev/delos/08/rfr.pdf)
- (2011): “Aproximación a la bibliografía del Periodismo Ambiental iberoamericano”, en *Razón y Palabra* nº 77, 2011, disponible en [http://www.razonypalabra.org.mx/varia/77%20a%20parte/12\\_Fernandez\\_V77.pdf](http://www.razonypalabra.org.mx/varia/77%20a%20parte/12_Fernandez_V77.pdf).
- Fernández Sánchez, Joaquín (1995): *Periodismo ambiental en España*, Madrid: Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente

- (2002): “Dos siglos de periodismo ambiental” en *IV Congreso Nacional de periodismo Ambiental*, Madrid: APIA
- García Linera, Alvaro (2004): “Movimientos sociales. ¿Qué son?, ¿De dónde vienen?” en *Barataria* nº 1 oct/dic, La Paz, Bolivia
- GEO 4 (2007). *Perspectivas del Medio Ambiente Mundial*. PNUMA.
- Guijarro, Luís (dir.) y López-Cózar, José (coord.) (2010): *Lo lógico de lo ecológico (50 claves para salvar el planeta)*, Madrid: APIA
- Hansen and Sato (2011): “Paleoclimate Implications for Human-Made Climate Change”, in *Climate Change: Inferences from Paleoclimate and Regional Aspects*. A. Berger, F. Mesinger, and D. Šijački, Eds. Springer (In press). Recuperado de [http://www.columbia.edu/~jeh1/mailings/2011/201110118\\_MilankovicPaper.pdf](http://www.columbia.edu/~jeh1/mailings/2011/201110118_MilankovicPaper.pdf)
- Herrero, Y., Cembranos, F. y Pascual, M. (coords.) (2011): *Cambiar las gafas para mirar el mundo. Una nueva cultura de la sostenibilidad*, Madrid: Libros en Acción.
- Hopkins, Rob (2008): *The Transition Handbook. From oil dependency to local resilience*
- Meadows et al (1973): *Los límites del crecimiento*. Club de Roma, México Fondo de Cultura Económica.
- (2006): Donella y Randers, Jorgen y Meadows, Dennis: *Los límites del crecimiento: 30 años después*, Barcelona: Galaxia Gutenberg
- Montero, José María (2005): *El medio en los medios. Teoría y práctica del periodismo ambiental*. Ayuntamiento de Sevilla
- Pérez Ledesma, Manuel, (1994): “Cuando lleguen los días de la cólera (Movimientos sociales, teoría e historia)”, *Zona Abierta* nº 69
- Piñuel, José Luís (2013): “El discurso hegemónico de los Media sobre el "Cambio Climático" (Riesgo, Incertidumbre y Conflicto) y estrategias de intervención”, en Fernández, R. (dir.) y Mancinas, R. (coord.) *Medios de Comunicación y Cambio Climático*, Sevilla: Fénix
- Piñuel, José Luís (2008): “Comunicación, cambio social e incertidumbres”, *Prisma Social, Revista de ciencias sociales* nº 1, pp. 1-34
- Rees, W. y Wackernagel, M. (1996): *Our Ecological Footprint. Reducing Human Impact on Earth*. Canada, New Society Publishers, traducido al español en Rees, W. y Wackernagel, M. (2001): *Nuestra huella ecológica. Reduciendo el impacto humano sobre la Tierra*, Santiago de Chile: LOM ediciones.
- Riechmann, Jorge (coord.) (2008): “Hemos de aprender a vivir de otra manera” en *¿En qué estamos fallando? Cambio social para ecologizar el mundo*, Barcelona: Icaria
- Sádaba, Teresa (2001): *Origen, aplicación y límites de la “teoría del encuadre” (framing) en comunicación*. Universidad de Navarra, Pamplona.
- Sanmartí, Josep María (2003): “Periodismo de la salud y el medio ambiente: la tierra y el hombre” en De Ramón, Manuel de, *10 lecciones de periodismo especializado*, Madrid: Fragua
- Santamaría, Beatriz (2006): *Ecología y poder: el discurso ambiental como mercancía*, Madrid: Los libros de la Catarata.
- Snow, David y Benford, Robert D (1988): “Ideology, Frame Resonance, and Participant Mobilization” en Klandermans, Kriesi y Tarrow (eds): *From Structure to Action. Social Movement Participation Across Cultures*. JAI Press, Greenwich
- Vilar, Ferrán P. (2013): “Examen de puntos focales en cambio climático”, en Fernández, R. (dir.) y Mancinas, R. (coord.) *Medios de Comunicación y Cambio Climático*. Sevilla: Fénix